

POR QUÉ LOS PAPAS (NORMALMENTE) FIRMAN CON “PP” DESPUÉS DE SU NOMBRE



Antoine Mekary | ALETEIA

Daniel Esparza - publicado el 12/05/25

Contrariamente a lo que algunos podrían suponer, "PP" no significa "Papa Pontifex" o "Pater Patrum". No es un gran título, ni un código místico

Durante siglos, los papas han firmado documentos oficiales con una intrigante abreviatura: "PP". La encontrarás en todo tipo de documentos, desde bulas papales hasta encíclicas modernas: Franciscus PP., Benedictus XVI PP., Ioannes Paulus II PP.

Pero, ¿qué significan estas iniciales?

Contrariamente a lo que algunos podrían suponer, "PP" no significa "Papa Pontifex" o "Pater Patrum". No es un gran título, ni un código místico. De hecho, su significado es sorprendentemente modesto: *Pastor Pastorum*, "Pastor de pastores" en latín.

Este título resume el papel primordial del Papa como pastor principal de la Iglesia: un obispo que dirige a otros obispos. En palabras del Catecismo de la Iglesia Católica, "El Papa, Obispo de Roma y sucesor de Pedro, es la fuente

y el fundamento perpetuo y visible de la unidad tanto de los obispos como de toda la compañía de los fieles" (CIC 882).

En otras palabras, su liderazgo no fluye solo de su autoridad, sino de su cuidado pastoral.

Una firma de servicio

La abreviatura "PP" comenzó a aparecer en los documentos papales a principios de la Edad Media. Probablemente se inspiraba en la forma en que los funcionarios romanos firmaban con abreviaturas de sus títulos civiles. Con el tiempo, los papas adoptaron su propio estilo distintivo, que enfatizaba su identidad espiritual más que su estatus político.

La elección de "Pastor Pastorum" recuerda sutilmente, tanto al clero como a los laicos, que la autoridad del Papa está profundamente arraigada en el mandato de Cristo de "apacentar mis ovejas" (Jn 21,17). Cada obispo es pastor de su rebaño local, pero el Papa, como sucesor de san Pedro, tiene la tarea única de guiarlos a todos, no como un gobernante por encima de ellos, sino como un servidor entre ellos.

No sólo una firma, sino una declaración

En una Iglesia que abarca continentes y culturas, la firma papal tiene peso. No es sólo una marca personal, es un signo visible de unidad. Cada vez que el Papa Francisco firmaba un documento como Franciscus PP., hablaba no solo como obispo de Roma, sino como pastor en comunión con todos los obispos del mundo.

La doble "P" también distingue el nombre del Papa en los numerosos idiomas del Vaticano. Ya se escriba en latín, italiano o francés, la abreviatura permanece inalterada, como un eco silencioso de una tradición centenaria.

Curiosamente, este humilde marcador se ha introducido incluso en el arte y la arquitectura. En los mosaicos, frescos y sellos medievales, "PP" aparece a menudo junto al nombre de un Papa, a veces de forma inadvertida, pero nunca accidental.

En un mundo que se apresura a equiparar liderazgo con poder, el "PP" nos recuerda algo radicalmente distinto: que el más alto cargo de la Iglesia es, en el fondo, un ministerio de amor, servicio y paternidad espiritual. Así que la próxima vez que vea esa breve y modesta firma, sepa que tras ella se esconde una verdad profunda y duradera: el Papa es un pastor entre pastores, llamado a caminar con el rebaño, no por encima de él.

